

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
TRIMESTRES
península..... 1,50 pta.
Ultramar..... 3,75 »
Extranjero..... 5,00 »
Léanse las advertencias del
anuncio de la 4.ª plana.

El Herald de la Guardia Civil

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
53, Jacometrezo, 53
Horas de despacho, de una a
tres de la tarde.
Toda la correspondencia al
Director.
APARTADO DE CORREOS, 147

Año V.-Núm. 215.-2.ª Epoca

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Domingo 5 Diciembre 1897

POR LA CLASE DE TROPA

EL PRIMER PUNTO

Fieles a nuestro propósito de no dar paz a la pluma en esta campaña en pro de la clase de tropa emprendida, vamos a tratar hoy con detenimiento el primer punto, de los tres esenciales, que son las tres firmes columnas sobre las que descansa el plan de reformas que nos ocupa.

El aumento de haber con relación a los años de servicio y mejora de retiro, es asunto capitalísimo digno de toda clase de atenciones.

Antiguamente la honrosa clase de tropa ofrecía un verdadero porvenir, porque teniendo acceso al oficialato, las escalas estaban expeditas y se «hacía carrera» como vulgarmente se dice. Y buena prueba de ello son los ejemplares vivientes que nuestros lectores pueden ver en los escalafones, donde figuran varios Jefes y un Coronel procedentes de la meritisima clase de correas amarillas. De suerte, que bien puede asegurarse que el Guardia Civil llevaba en su cartera, no solo las estrellas, sino hasta el entorchado de General.

Hoy los tiempos han cambiado notable y lamentablemente.

El Guardia Civil de hoy mira cerrado su porvenir, muertas sus aspiraciones, y lejos de pretender las tan anheladas estrellas, tiene que poner sus miras en más modestas aspiraciones, que ni siquiera han de ver conseguidas de la manera que las cosas van.

El Guardia de nueva entrada, sin obligaciones, puede vivir con la paga si no hace gastos extraordinarios; con los descuentos que lleva consigo, el equipo y demás, creemos le queda no más que lo suficiente para vivir.

Pero pasa el tiempo; por razón natural el Guardia se casa, forma su hogar, constituye familia; los gastos son mayores. Transcurren unos años así; la familia se aumenta, los gastos aumentan también en proporción aterradora, y el sueldo continúa el mismo.

Lo menos a que se puede aspirar es a vivir, pero es que ni siquiera vivir pueden ya los Guardias casados.

Ya que las circunstancias han colocado a la clase de tropa en tristes circunstancias para el legítimo progreso de su carrera, razón es que se procure mitigar su suerte con el mejoramiento material, puesto que los tiempos nos han traído la carestía de todo y la necesidad del dinero para todo.

En otras naciones, Francia e Italia por ejemplo, el sueldo del «Gendarme» y del «Carabiniere» es fijo e igual para todos, pero existe una diferencia por razón de localidad y de tiempo de servicio.

Se concede, pues, razonablemente una gratificación a los que tienen que residir en poblaciones en las que es cara la vida, y sobre todo una más importante que varía según la antigüedad de los que la disfrutan.

Esto mismo es forzoso hacer en España con la Guardia Civil, que si bien puede rayar a la altura de la más empujadora del extranjero en cuanto a prestigio, no puede decirse otro tanto en lo relativo a sostenimiento.

Medios hay para ello, no diremos que sobrados, pero si suficientes, dentro del presupuesto, si con interés se buscan.

Uno de los elementos para la consecución del fin, es la supresión de unos cuantos cientos de plazas de Caballería, que por el exceso de gasto que sobre los de Infantería tienen, pudieran producir cantidad no despreciable.

¿Cuántos caballos debieran suprimirse? No somos nosotros los que debemos de responder con un número concreto.

Los adelantos modernos y el modo especial de ser del servicio, han reduci-

do de modo notable la importancia de la Caballería, hasta el extremo de que su empleo huelga fuera de los grandes centros de población. Para el servicio ordinario del Instituto, nuestros suscriptores saben que no es de lo más eficaz, y más de cuatro de los que nos leen podrían decirnos que la mitad del tiempo, sea por a ó por b, dejan el caballo en la cuadra y prestan a pie el servicio que les corresponde.

Vaya esta idea para los técnicos; ellos que son los encargados de hacer esta clase de proyectos, deben encaminar sus buenos deseos a favor de la clase de tropa y procurar por todos los medios aliviar la situación del Guardia, mejorándole el sueldo, de manera que se le pueda dar una gratificación de 1250 pesetas a los doce años de servicio y 35 a los veinte.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Un servicio

Nos dicen desde Barajas (Cuenca):

«Serían las nueve de la mañana del 24 del pasado, cuando se presentó al digno Comandante de este puesto de la Guardia Civil don Francisco Román Jurado, el vecino D. Miguel Blasco, participándole que de uno de los baules de su casa le habían sido sustraídas 100 pesetas en billetes.

Acto seguido se dirigió el citado Cabo al lugar del suceso, y después de acertadas averiguaciones, logró encontrar el dinero en una grieta de la bóveda de la casa de Felipe Rubio, que convino y con eso fue puesto a disposición de la autoridad judicial.

En esta villa ha sido justamente aplaudido el servicio del Cabo Román, actividad y perspicacia dignas de encomio.»

Escasez de fuerza

Varios vecinos de Guadix han presentado al Gobernador de Granada una instancia pidiendo que sean destinadas a dicha ciudad fuerzas de la Guardia Civil para evitar los diarios ataques de que son víctimas todas las noches los vecinos de Guadix por parte de una cuadrilla de ladrones que se ha establecido en dicha localidad.

Todos están convencidos de que es insuficiente la actual fuerza de Guardia Civil para prestar los muchos servicios a que tiene que atender, y la demanda de los granadinos es un dato más de lo que venimos sosteniendo.

Una aclaración

El señor García Vidal, autor de un artículo que fué refutado por el Sr. García Pérez, conigna en un nuevo trabajo de réplica contra dicho señor, que le faltan todavía dieciséis años para cumplir la edad reglamentaria, y por lo tanto que no puede haber egoísmo por parte suya en la exposición de las ideas que sustenta respecto al ascenso de los Cabos y plus de los Sargentos.

Como este es el principal argumento consignamos para satisfacción del interesado, haciendo constar que no insertaremos los trabajos de polémica personal.

Bajo nuestro epígrafe de *Tribuna libre*, que indica nuestra neutralidad en la materia que se debate, caben todas las ideas y pueden ser admitidas las teorías, pero en modo alguno prestaremos nuestro aserto—siguiendo sea de un modo pasivo—a escritos donde domine algo que no sean opiniones y doctrina.

Para los Cabos

Discurriendo acerca de la triste situación porque atraviesan las escalas de Cabos, he aquí lo que dice el de esta clase José Carvajal:

«Hay en el Instituto un buen número de Sargentos veteranos que sólo les quedan algunos meses para continuar en él, y podían ir dejando vía expedita e ir a pasar los cuatro días disfrutando de una vida tranquila con las 100 pesetas (quien las pillara) yo comprendo hay entusiastas en el Cuerpo, y sobre todo cuando se llega a esta categoría, pero también no desconozco hay alguno que dice: a dónde irá que más valga; y a la verdad, los que así piensan no marchan muy separados de la realidad, pues interin ven a uno con el tradicional sombrero de tres picos todos son amigos y mucho de mano, pero al día siguiente de transformarse uno en paisano todo desaparece, ya no hay nada de lo dicho, como si nunca nos conociéramos, esto es sino se da el caso de contestar, «no tengo el honor de conocer a usted» pero dejando todo esto a un lado, tenemos un deber de amar al prójimo como a uno mismo,

yo al menos soy de este modo de pensar, y en prueba de ello es que la causa que defienden es ajena, y no propia, teniendo en cuenta que al que narra le quedan trece años y pico de vida militar, pero hay en esta Comandancia cuatro dignos compañeros que cuentan diez y once años en sus empleos y tendrían que marcharse como si tales no hubieran sido; y esta causa creo haber demostrado cómo se subsanaba y que continuara sirviendo de norma en lo sucesivo, observando un cálculo prudencial y no se continuara haciendo un daño de loco camarismo, pues ningún Cabo desea retirarse como tal, teniendo en cuenta que los de edad avanzada se hallan a la cabeza del escalafón.

«Supongo nadie se mostrará ofendido por esta mi humilde indicación, pues no es ningún proyecto ni ley, por carecer de fuerza y autoridad para ello; este mal, para algunos ya no tiene cura, pero para otros aún llegaría a tiempo.»

El impermeable

Seguimos recibiendo cartas de Guardias que anhelan se adopte el impermeable.

La sufrida clase de tropa siente cada vez con más anhelo la necesidad de tan conveniente reforma para la prestación del servicio.

Sea esta una exhortación más—porque ¿qué otra cosa podemos hacer después de lo que sobre el asunto hemos machacado?—y ¡ojalá tengamos más fortuna que en los anteriores!

Juegos prohibidos

En la villa de Ibars de Urgel se hacen muchos elogios del Cabo Comandante del puesto Sr. García, a cuyas enérgicas disposiciones, secundadas por la fuerza de su mando, se debe el que se haya librado aquel honrado vecindario de los juegos prohibidos, verdadera plaga cancerosa que amenazaba con la ruina y la miseria a muchas de aquellas familias.

Municipiones

Ha sido autorizado el Director general del Cuerpo para que el Colegio de Sargentos establecido en Jetafe extraiga del Parque de Artillería de esta corte, como dotación anual, cincuenta cartuchos con bala por plaza para carabina Winchester, en virtud de lo dispuesto en los artículos 7.º y 8.º del Reglamento para municionar los Cuerpos, aprobado por Real orden de 26 de Abril de 1895.

Furibundo anarquista

Dice nuestro estimado colega *El Imparcial*:

«Con toda clase de reservas se habla estos días de una delicadísima misión que ha recibido la policía de España, como consecuencia de algunas comunicaciones que se han cruzado entre el Gobierno español y nuestro representante en una importante capital del extranjero.

Se han distribuido entre los agentes policíacos multitud de pruebas fotográficas de un furibundo anarquista italiano muy conocido entre los centros anarquistas extranjeros como gran propagandista de la causa y como hombre de ideas exaltadas.

Dícese que recientemente ha salido de Londres, y ante la probabilidad que pueda visitar España, la policía de Barcelona y Madrid ha redoblado sus precauciones por si acaso.

Y después de saber esto se nos ocurre preguntar:

«Ha hecho algo el Sr. Capdepón en el proyecto de la reorganización de nuestra policía?»

LAS GUERRAS

CUBA

TELEGRAMAS OFICIALES

Propaganda por la paz

Habana (sin fecha).—Periódico *El País* declara en una circular que la autonomía ha sido constante aspiración de Cuba.

Explica el alcance de nuevo régimen; indica la publicación de un manifiesto declarando satisfechas las aspiraciones del pueblo cubano.

Añade que no hay razón para que la guerra continúe un solo día más, y espera que los que pelean vuelvan a sus hogares devolviendo la tranquilidad a la patria en general.

Esta circular será repartida por toda la isla, llevando las firmas de toda la Junta del partido autonomista.—Blanco.

Rectificación

Del Gobernador general al Ministro de Ultramar:

Hoy dirijo al Ministro de Washington el siguiente telegrama:

«No son necesarios los auxilios extranjeros

para remediar las necesidades que el Gobierno con propios recursos atiende con satisfacción general del país, y que cada día será menos por esfuerzos y eficacia de junta protección de autoridades civiles y militares.

—Blanco»

Ropas para los soldados

Se ha dispuesto por el Ministerio de la Guerra, que por el Depósito de Ultramar de Barcelona se entreguen a la Compañía Transatlántica, para remitirlas a Filipinas, 400 primeras prendas de abrigo con destino a los soldados de aquel ejército que regresen enfermos a la Península.

Toma de dos poblados

Hace dos días se publicó la noticia de que los rebeldes habían atacado además de Guisá a otro poblado y que acudían fuerzas para socorrerlo.

Según noticias recibidas, parece que los rebeldes han entrado también en el pueblo en cuestión, cuyo nombre no se cita.

Anoche se carecía de detalles sobre lo acaecido.

Anoche circuló el rumor de que las columnas dispuestas por el General Pando para perseguir a los rebeldes, habían tenido con los restos de las fuerzas de Máximo Gómez, un combate cuyos resultados no se mencionaban.

En los Centros oficiales no facilitaron ningún despacho que se relacionase con este suceso.

FILIPINAS

Las negociaciones

Hace ya bastantes días que el Gobierno no publica ni recibe noticias de Filipinas, referentes a las negociaciones que se siguen con Aguinaldo y demás jefes de la rebelión tagala, dan los motivos sobre los a la opinión para que sospeche que los mediadores han fracasado en sus gestiones.

Solamente se sabe, y es rigurosamente exacto, puesto que lo contrario no ha sucedido, que las presentaciones de los rebeldes no se han verificado, y que la sumisión de todos, o de parte de los Jefes insurrectos, no se ha realizado todavía.

Unos creen que han fracasado por completo los intentos de pacífico arreglo; otros afirman que faltan solamente pequeños detalles para que la paz sea un hecho muy próximo, y no falta quien asegure que jamás ha habido nada formal y positivo en los tratos con los rebeldes, tratos que, según ellos, no han sido otra cosa que ociosidades de unos cuantos señores de muy buena voluntad.

Sea de ello lo que fuere, creemos que no favorece nada al General Sr. Primo de Rivera el exceso de celo de algunos periódicos que anticipándose a los sucesos, eximen de responsabilidad al Gobernador general del Archipiélago, por el mal éxito que hayan podido tener las negociaciones, y hacen responsable del fracaso al Gobierno.

A la opinión pública no creemos que le interese grandemente saber quién sea el responsable del fracaso, si el fracaso existe; pero bueno será recordar que las negociaciones traen ya muy larga fecha, y que el país está más pendiente del resultado final que de las causas del fracaso anunciado.

Sea quien sea el que lo logra, el Gobierno, o el General señor Marqués de Estella, y débase a la gestión de quien se deba, interesa grandemente a todos que sepamos de una vez si las negociaciones están suspendidas o si, por el contrario, han fracasado totalmente.

Opinión general

Personas que han llegado del Archipiélago, y que conocen bien la situación del país por haber residido largo tiempo en él y por haber estado en operaciones militares, nos han dado noticias detalladas de lo que allí ocurre.

En el próximo número empezaremos a publicar la interesante y utilísima obra del ilustrado Capitán Sr. Seisdedos, titulada

COMPENDIO DE LEGISLACION PARA LA GUARDIA CIVIL

Repertorio de leyes, Reales órdenes, circulares y disposiciones del Instituto, cuyo conocimiento interesa a todas las clases del Cuerpo.

El Herald de la Guardia Civil

ha adquirido la propiedad de esta obra y la publicará en forma encuadernable, y constituirá un tomo que, dada la multitud de disposiciones a que es preciso atender, resulta un libro de indispensable conducta.

Aun suponiendo que con Aguinaldo y con Llanera se presentaran unos miles de insurrectos, quedarían no pocas partidas de talibanes y de *no talibanes*, a las cuales habría que batir.

Para tal empresa no hay fuerzas bastantes en Filipinas, aun contando con los voluntarios últimamente reclutados.

PERMUTAS

Vicente Herrero Bastante, Guardia de segunda clase de la octava compañía de la Comandancia de Ciudad Real, puesto de Valdepeñas, desea permutar con otro de su clase del escuadrón de la misma Comandancia.

Marcelino Corbelle Anido, Guardia segundo de la Comandancia de Barcelona, puesto de Tarrasa, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Lugo y Coruña, con preferencia a la primera.

Tomás Rivera Gamboa, Guardia segundo de la Comandancia de Lérida, puesto de Villanueva de la Barca, desea permutar con otro de su clase de la de Valladolid, Avila, Salamanca, Palencia o León.

El Guardia de segunda clase de la Comandancia de Lérida, puesto de Villanueva de la Barca, Joaquín Perera Eusebio, desea permutar con otro de su clase de las de Badajoz, Cáceres, Ciudad Real, Huelva, Córdoba y Sevilla.

Sebastián Miguel Abadiolo, Guardia segundo de la Comandancia de Lérida, puesto de Villanueva de la Barca, desea permutar con otro de su clase de la primera compañía de la de Logroño o de la de Burgos.

Agapito López García, Guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Jaén, puesto de Arjona, desea permutar con otro de su clase del escuadrón de la de Córdoba o Sevilla, con preferencia a esta última.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

JEFES Y OFICIALES

General de brigada Excmo. Sr. D. Manuel García Kagger, Coronel D. Eduardo Lozano y Ascarza, Capitán D. Francisco Martí Aramburu, primer Teniente D. Alonso Trejo Martínez, y D. Bartolomé Montero y Heras.

TROPA

De activo, Cabo Eustasio de Alba Marcos, Agapito Cansello Ramos y Nicolás Mustieles Pallás, y Guardias Cándido Rodríguez y Rodríguez, Fernando Vidara Martínez, Francisco González Labrador, Cipriano Escobero Anión, Manuel Ayana Mendoza, Manuel Modesto Bravo, Francisco González Alonso, Salvador Santamaría Expósito y Miguel Cardell Labrés; y retirados, Sargentos Manuel Barón Tortajada y José Fernández Agüero, Cabo Tomás Vicente Salameiro, Guardias José Crespo Cardona, Domingo Hervás Moll y Corneta Claudio Ronda Benimeli.

COLABORACION INÉDITA

LA CHILLERÍA

Había llegado el día de la revista, y no hay para qué decir que el cuartel estaba como un asca de oro, según se dice vulgarmente.

Ocho días antes del designado para la revista del Capitán general del distrito todo era movimiento en el cuartel en que se alojaba el regimiento que había de ser revistado por su excelencia.

Los soldados andaban en un pie, como las grullas, porque los cabos prodigaban sendos pescozones á los morosos, como también á aquellos que no tenían sus prendas, armamento y corraje en el debido estado de policía y conservación; los cabos eran vigilados por los sargentos, éstos por los oficiales, y así sucesivamente hasta llegar al coronel, que los vigilaba á todos, presentándose de improviso y á horas imprevistas en el cuartel, á fin de que el regimiento se presentara con la brillantez que tanta fama había conquistado entre los de la guarnición.

El día de la revista todo estaba en el mayor orden: los patios baoridos con esmero, las paredes enjalbegadas, las escaleras y los corredores fregados con la mayor escrupulosidad, los dormitorios (vulgo cuadra) parecían tacitas de plata.

Cada soldado había puesto especial empeño en que su cama y su percha fue-



sen las mejor colocadas; y á fe que todos lo consiguieron cumplidamente, porque en la serie de revistas previas que les pasaban, desde el cabo de escuadra al jefe del regimiento, nada hallaron digno del menor reproche; por el contrario, todos elogiaron con entusiasmo el brillante estado de policía del regimiento.

Sólo faltaba la llegada del capitán general para dar principio al acto.

En el patio del cuartel estaba la música del regimiento dispuesta á ejecutar, durante la revista, las más escogidas piezas de su repertorio. En los atriles estaban colocados los papeles de la tan acreditada sinfonía de *Campanone*, que es la pieza obligada para todas las bandadas militares.

A la hora señalada se presentó el Capitán General del distrito, acompañado de su brillante Estado Mayor y escolta.

El centinela al verle, dió la voz de:

—Los de guardia, ¡á formar!

Formó la guardia de prevención con su Oficial á la cabeza; presentó las armas, el tambor batió marcha, y el Coronel, seguido de los demás Jefes del Regimiento, se adelantó á recibir á su excelencia, y cuadrándose militarmente, le dijo:

—No hay novedad, mi General.

El General pasó una detenida revista á la tropa; visitó una por una todas las dependencias del cuartel; probó los



r anchos; puso en libertad á los arresta-

dos por delitos leves, y por último, impuso quine días de arresto al cantinero, porque en vez de tajadas de bacalao, vendía pedazos de cartón piedra.

Cuando dos horas más tarde terminó la revista, el Capitán General llamó al Coronel, y le dijo sobre poco más ó menos lo siguiente:

—Señor Coronel, felicito á usted por el brillante estado de policía é instrucción en que se halla el Regimiento de su merecido mando, y así lo consignaré en la orden de la plaza para satisfacción de usted y estímulo de los demás cuerpos de la guarnición.

—Mi general —dijo profundamente emocionado el Coronel— doy á V. E. un millón de gracias por los elogios que me tributa, y así tendré el honor de transmitirlo á los señores Jefes y Oficiales y tropa á mis órdenes.

—El regimiento —añadió S. E.— queda por un mes rebajado de toda clase de revistas.

Cuando el general se retiraba, tal vez inadvertidamente se fijó en un pequeño arañazo que había en el zócalo de la escalera. No dijo nada, porque la verdad es que la cosa no merecía la pena; pero al Coronel, que no perdió detalle, no se escapó aquella mirada.

Poco después, llamó al Teniente Coronel y le dijo:

—¿Sabe usted, Sr. Lopez, que el general parece que no se va muy satisfecho?

—¿Ha notado alguna falta?

—Me parece que sí.

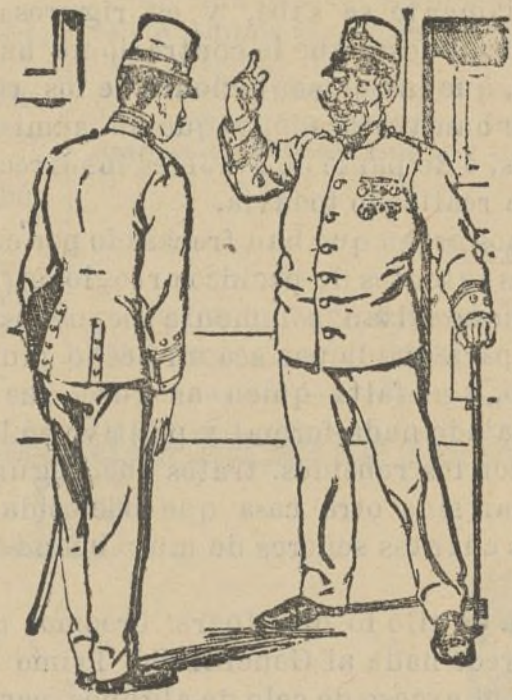
El Teniente Coronel se encaró con el Comandante, su inmediato inferior, y le dijo en tono bastante ágrio:

—El general se ha ido disgustadísimo porque todo lo ha encontrado hecho un asco.

—¿Mi Teniente Coronel!

—El Coronel me ha echado una chilloría, de lo cual yo no tenía necesidad.

El Comandante, que tenía un genio de dos mil demonios, llamó al Capitán Ayudante y le dijo:



—Veo que no se han cumplido mis órdenes. Aquí no hay limpieza, ni subordinación, ni respeto, ni nada... El General se ha ido incomodado; el Coronel está trinando; el Teniente Coronel echando chispas y yo dado á Satanás!

—Pero, mi Comandante... —se atrevió á decir respetuosamente el Ayudante.

—No me replique usted... ¡cállese usted! y que no vuelva á ocurrir, porque ya sabe usted que yo no paso por movimiento mal hecho.

Pocos momentos después, el Ayudante le decía al Abanderado:

—¿Se puede uno fiar de usted!

—¿Qué ha pasado, capitán? —preguntó el Abanderado.

—Que el Comandante me ha soltado una chillería, porque ha encontrado el cuartel hecho una porquería.

—Pues yo lo he revistado escrupulosamente todo.

—Bueno; pues para que otra vez no ocurra, pase usted á Banderas.

Cuando el Abanderado iba á dar cumplimiento á la orden del Ayudante, se encontró al cabo encargado de la limpieza y le dijo:

—¿Le voy á usted á reventar! Por no haber cumplido al pie de la letra lo que yo he mandado, pase usted al calabozo.

El pobre cabo quedó sin saber qué responder, é inmediatamente fué á presentarse al oficial de guardia, como es costumbre, para comunicarle el arresto de que había sido objeto, no sin haber dado antes dos soberanos pescozones á uno de los soldados que aquel día estaba destinado al servicio de limpieza, diciéndole al propio tiempo:

—¡So morral! ¿No te he mandao que limpiases la escalera?

—Si la he barrio, cabo Gómez.

—¿Que la has barrio?

—Sí, señor.

—Pues entonces, toma —y le dió dos sonoros bofetones.

Cuando el infeliz soldado se retiraba echando pestes contra el cabo, tropezó en la escalera con el pobre *Colin*, un perro que tenía el sargento García, de la tercera, y agarrándole por la cola le dijo:

—Ven aquí, ladrón; ¿con que tú eres el que *arrañas* las *paderes*? Pues te prometo que no lo harás más.



Y diciendo esto, arrojó al pobre *Colin* por una ventana, yendo á estrellarse en las baldosas del patio del cuartel.

MANUEL SORIANO
Fotografiados de Páez.—Dibujos de Cilla.
(Prohibida la reproducción.)

El Coronel Tort

Leemos en nuestro estimado colega *El Centinela*:

«Por disposición superior, ha sido nombrado á mandar la media brigada que tiene su centro de operaciones en Madruga, el pundonoroso Coronel del Instituto D. Guillermo Tort y Gil.

Ha tiempo que este prestigioso Jefe de la Guardia Civil debería haber salido á campaña para seguir siendo el azote de los grupos contumaces que merodean por Madruga y circunscripciones limítrofes, terrenos que el Sr. Tort conoce palmo á palmo, y que en ellos se ha cubierto de gloria más de una vez, haciendo peticiones de ella también al benemérito Instituto á que pertenece; y si nada hemos dicho hasta ahora de la necesidad que dejamos apuntada, disculpa justificada tenemos en nuestro programa, cuya línea de conducta nos prohíbe en absoluto censurar los actos de nuestra primera autoridad, y hasta nos veda aconsejar medidas más ó menos provechosas que ella las estime ya como cosa juzgada.»

OBSERVACIONES

PARA UN PROYECTO DE REORGANIZACIÓN DE LA GUARDIA CIVIL

VII

Desligado de toda preocupación respecto á la influencia del uniforme en el prestigio de las colectividades y singularmente de la Guardia Civil, que es de lo que tratamos, yo votaría, si se pidiese mi opinión, por un uniforme único, compuesto de una especie de guerrera, pantalón y polainas (reservando para luego tratar del sombrero) de paño liso de un color tierra, pardusco, gris ceniza ú otro igualmente sufrido que disimule el polvo y la suciedad, para que las parejas de servicio en despoblado, aunque estuviesen muchas horas, y aun días, ofreciesen, por lo menos en apariencia, la misma policía que al salir de la casa-cuartel, como manda la cartilla, lo cual es absolutamente imposible con el uniforme actual y todos los de paño negro, no ya sólo para las parejas de carretera, correrías, etc., que se cubren de barro ó polvo visible hasta las rodillas tan pronto como comienzan su servicio, sino también los Jefes y Oficiales, que con sólo tomar un caldo ó un chocolate en una fonda (y estos son los actos más sencillos que pueden citarse) se ponen horribles con la pelusilla de la servilleta, aunque tengan el mayor cuidado.

Sin duda, por estos y otros inconvenientes de suciedad, á pesar de las vueltas y revueltas que da la moda sobre colores y tejidos para trajes de hombres, sólo en rarísimos casos acepta el elemento civil el uso del paño parecido al que á nosotros nos esclaviza, y aunque esto, que es evidente, no fuese así, esta os en caso distinto, más favorable, aparte del coste, porque la sociedad civil se halla *ordenada* PASSEZ LA MOT POUR RIRE, por el capricho de la moda, y aunque muchos reconozcan su carestía y extravagancia se ven obligados á seguir sus indicaciones, so pena de singularizarse y caer en ridículo, y

ó los uniformes militares no alcanza esa sanción caprichosa.

Los hombres civiles son más elegantes cuanto mayor riqueza ostentan en sus vestidos y más se adaptan á la novedad. En nosotros debe consistir y consiste la elegancia en el mayor aseo y aproximación al tipo reglamentario.

El uniforme que debemos buscar, por consecuencia, ha de ser económico, cómodo y de fácil aseo, y el que propongo, sin entrar en detalles de confección para cuando haya de estudiarse una variación radical del que usamos, tendría las condiciones apuntadas. Económico por su poco coste y mucha duración, y cómodo y de fácil aseo, por lo su rido del color, para toda clase de manchas.

En tanto no haya de hacerse una reforma radical en el paño y su color, yo creo ganaríamos mucho con que nos dejen la levita y se supriman la casaca con todos sus aditamentos de gala y la chiquetilla, que para nada sirven. V no se diga que suprimiendo estas prendas habría necesidad de aumentar el número de levitas, porque no es así. Todos sabemos que los Guardias, en cuanto pueden, llegan á tener tres levitas en uso: las dos que se les exige en revista, y otra ú otras de segunda ó tercera vida, que muy bien pudieran presentar, pero que las ocultan porque tienen aquellas dos irreprochables.

Con estas tres levitas podrían presentarse bien en todos los casos, aunque se suprimiese la casaca y chaqueta. La mejor, que casi siempre la tienen nueva, porque en cuanto echan la segunda á todo servicio tratan de proveerse de otra, serviría para vestir los días que ahora lo hacen de gala, otra para paseo y ciertos servicios, y las que fuesen pasando á tercera vida podrían utilizarlas, como realmente lo hacen, para servicios de noche y de montes, para debajo de la capota ó prenda de abrigo que se use y para el interior de la casa-cuartel.

Pregunta tercera. —¿Aconseja la experiencia disminuir la longitud de las polainas de carretera de modo que terminen debajo de las rodillas?

Respuesta. —Sí, porque la longitud actual dificulta los movimientos de las piernas; y por otra parte, aunque á primera vista parece que con ella debe quedar protegido el pantalón por la rodillera, la experiencia no ha demostrado tal ventaja, y en cambio ha hecho notar que la tirantez en que va el pantalón es causa de que se rompa por la entepierna.

OTRAS REFORMAS NO EXPRESADAS EN EL CUESTIONARIO

Cuello de la capota de tropa. —Este cuello debió adoptarse de tanta altura para protección contra el frío y la lluvia, y ninguno de estos fines llena.

Su armazón hace que, en vez de proteger de estos agentes atmosféricos, aumente sus efectos. Y por último, he de consignar, porque debe decirse todo lo que constituye un argumento, que la mayoría de los Guardias aceptan frecuentemente la posibilidad de una corrección disciplinaria por no llevar levantado el cuello de esta prenda, que los resulta molesto y hasta costoso, pues el roce con el pelo le ensucia fácilmente, y sólo con una exquisita policía puede conservarse limpio. Convendría, pues, reducir su altura á tres ó cuatro centímetros en tanto esta sea la prenda de abrigo.

Borceguines. —La sustitución de los borceguines por las botas lisas con gomas ofrecería la ventaja de ganar tiempo al vestirse; pues está probado que para calzar aquéllos se emplea doble ó triple tiempo que para las botas, y esto es muy de tener en cuenta para el servicio del Cuerpo, donde muchas veces los momentos son de incalculable valor.

Además, con las botas no puede suceder lo que con los borceguines, que por ponerlos de prisa se tire bruscamente de la correa y se rompa, produciendo una pérdida considerable de tiempo, con perjuicio del servicio y gran contrariedad del que espera y del que hace esperar contra su voluntad y buenos deseos cuando se es requerido con urgencia.

Al menos debiera permitirse el uso de las botas á los que las prefiriesen.

Ropa blanca. —El repuesto individual de ropa blanca carece de objeto y representa un gasto inútil y un pequeño capital nuestro, que en vez de proporcionar comodidades ocasiona molestias sin ventaja alguna, porque la ropa blanca de repuesto no la usan para tenerla siempre en buenas condiciones, y hay muchos Guardias que ponen en revista la misma que por espacio de veinte ó veinticinco años sirvió á su padre con igual objeto.

Siendo así, como es, no lleva ningún fin. La revista de ropa blanca puede hacerse mejor sobre el individuo, de sorpresa, porque es el único medio de conocerse la mayor ó menor policía de cada uno en esto; pues generalmente el que mejor la presenta en revista es el más económico en el uso y el que peor la lleva.

Botas de montar. —La sustitución de ellas por polainas ó media bota del mismo becerro, cerradas con polaca ó trabilla, resultaría muy ventajosa por muchas razones. Una de ellas, muy importante, es que en inundaciones y casos parecidos las botas de montar imposibilitan trabajar pie á tierra en cuanto la superficie del agua puede rebasar la altura de ellas, porque el líquido que entra por la parte superior no tiene salida y emboraza ó hace imposible todo movimiento.

Otra ventaja, y no pequeña, es la que ofrecería á los Oficiales de revista, porque si se

adoptase la media bota podría quitársela en cuanto llegase á sus alojamientos y evitarse la incomodidad que produce después de un día de lluvia y frío.

AMAC DE CARTILASOL

(Continuara)

PARA LOS INÚTILES

VOTOS A FAVOR

Puesto de Cintadilla (Lérida)

Cabo D. Silverio Gambín Cantero, y Guardias D. Juan Botana Mata, D. José Miró Pons, D. Antonio Pascual Solanes, D. Francisco Sanchi Tonelles y D. Miguel López González.

Puesto de Belmez (Córdoba)

Guardia D. Joaquín Mirilla Esquinas.

Puesto de Zafarraya (Granada)

Cabo D. Mariano de la Cruz Fernández y Guardias D. José Riv s Agudo, D. Francisco Rodríguez Sánchez, D. Manuel Galindo Sánchez y D. Antonio Contreras Ruiz.

Puesto de Villarrobledo (Albacete)

Guardia D. José Martínez López.

Puesto de Bargoza (Navarra)

Guardia D. Cirilo Martín Alvaro.

HE AQUÍ EL MAL

VII

Lo primero que debe hacer el que por obligación se cuide de arreglar la casa ajena, es procurar que nadie note desarreglos en la propia. Si el que ha de reprender y supeditar ante el fallo de la ley á su prójimo delincuente no es irreprochable é intachable en su conducta, ¿con qué derecho, con qué fuerza y autoridad moral podrá llenar su cometido?

En la Guardia Civil no cabe sospechar siquiera que exista un solo individuo con la grave relajación de la penable delincuencia en faltas ó delitos comunes, pues se tiene, afortunadamente, buen cuidado en que los aspirantes á ingreso reúnan honrosas cualidades y las conserven á través de su estancia en la colectividad, separando de ella, sin contemplaciones de ninguna clase, al que se olvide un momento de que viste un uniforme immaculado.

Nadie podrá poner en duda, así mismo, que en todo momento el Guardia Civil es un vigilante dignísimo, meritorio, irremplazable, de la vida y de la propiedad de sus semejantes; todo el mundo conoce los valiosos, innumerables, eminentes servicios que presta, pues no existe clase alguna de la sociedad que no le sea deudora de algo, lo mismo el pobre mendigo que el más ennobilitado personaje.

Lluevan por doquier, dados sus relevantes esfuerzos e i pro del social equilibrio, las felicitaciones más sinceras de beneficiados y admiradores, y en verdad que bien les merece esto soldado de la ley, defensor del oprimido, salvador del que se ve en inminente peligro, auxilio del necesitado, guía del que perdió rumbo bueno en su camino, angel tutelar del bueno, fantasma aterrador del malo; arriesgado en las empresas heroicas, calmo en los enconos políticos, siempre firme, siempre sereno, siempre justo, llevando la preciosa carga del honor en sus hombros, que es su divisa, la cual no mancha nunca.

Por esta parte salud, mucha salud vemos en el Cuerpo benemérito: el mal está en otra.

Y ya que me he propuesto descubrirle en forma de que pueda aplicárselo el oportuno remedio, proseguiré mi tarea, esperando vean mis lectores benévolos en tal proceder el buen deseo único de contribuir con mi granito de arena á que nuestro edificio social se apoye en que, por dentro lo mismo que por fuera, se puedan mirar todas las danzas humanas sociedades.

Retratado el exterior, notamos que no hay en él mal alguno que combatir; todos ante el extraño llenamos con exceso, si cabe decirlo, nuestros deberes múltiples y difíciles en cuanto á la práctica del servicio; pero en el interior, en las entrañas como si dijéramos, pequeñas dolencias no dejan que la salud sea completa, que la robustez triunfe de esa debilidad que la roba algo de su poderío.

El perspicaz lector ya habrá comprendido que me refiero á la vida íntima —digámoslo así— de las individualidades que constituyen el Cuerpo, de lo cual ya llevo algo indicado en bosquejo; á las relaciones mutuas de Cabos con Guardias, de compañeros y familias, de Evas con Adanes.

Muy delicado es el terreno sobre que debo hacer oscilar á mi péndulo; yo prometo en esta parte indicar el mal á grandes rasgos, pues á veces todo lo que se deba decir no se puede decir, ni conviene se diga.

EL CABO CLARIDADES

En el próximo número publicaremos un bonito

CUENTO ILUSTRADO

original de nuestro distinguido colaborador el Teniente de la Guardia Civil Sr. Martín Llorente.

TRIBUNA LIBRE

EL ASCENSO A CABO

Ante todo empiezo por dirigir un saludo cariñoso a El HERALDO, del que soy suscriptor desde que vió la luz pública, y en el cual veo continuamente artículos de ciertos Cabos (no todos), ó de Guardias que aspiran a serlo, proponiendo se rebaje el plus que reciben ó recibimos los Sargentos, y lamentándose a la vez de que tardaran muchos años en ser Sargentos continuando las cosas como hoy están.

Paréceme, ni más ni menos, que los actuales Sargentos no hemos pasado antes por el empleo de Cabo (pues precisamente el que narra se llevó once años entre Cabo segundo y primero), y, sin duda, pretenden ser Sargentos tan luego ascendieron a Cabos, pretensión que, fijándose un poco, es tan difícil de alcanzar como al que suscribe hacerle Capitán del Cuerpo.

No es que me queje de mi situación actual, no; porque los militares siempre debemos estar conformes con cuantos ascensos se nos den por nuestros superiores jerárquicos; pues si bien es cierto que el Real decreto de 9 de Octubre de 1899 nos ha proporcionado un haber pasivo que nunca podíamos esperar (como dicen muchos, y del que disfrutarán ellos mañana), también es cierto que nos privó por completo del ascenso a Oficial mientras no le reforme el espíritu y letra del mismo, de donde, a no dudarlo, emana la causa principal de la paralización que se nota en las escalas de Cabo.

Es indudable que el ascenso hoy, en la referida clase, deja mucho que desear; pues si bien es cierto que el artículo 24 de la ley de Presupuestos de 30 de Junio de 1895 otorgó el ascenso a segundos Tenientes de la escala de reserva retribuido con destino precisamente al distrito de Cuba, a los Sargentos que estaban en el tercer período de reenganche fué por corto tiempo, notándose, no obstante, algún movimiento en las escalas.

También fué autorizado el Excmo. Sr. Capitán general de aquella isla por Real decreto de fecha 24 de Octubre y Real orden de 30 del mismo del preñado año 95 para que en las mismas condiciones concediese el ascenso a los Sargentos en la ciudad Antilla, como así ha venido procediendo, hasta que por Real orden de 27 de Abril último ha quedado en suspenso dicha autorización.

Ahora bien; teniendo en cuenta, en mi sentir muy atendible, la paralización que se nota en la escala de Cabos del Cuerpo para el ascenso inmediato y con el fin de conseguir mejor el porvenir de estos veteranos, creo conveniente se dispusiese, de carácter general en la Península, que los Sargentos que se encuentran en el tercer período de reenganche y con dos años de empleo, como dispone la Real orden de fecha 23 de Febrero del año actual, se les concediese, siempre que lo solicitasen, el empleo de segundos Tenientes de la escala de reserva retribuida del Cuerpo, puesto que hoy existe dicha escala, de cuyos beneficios disfrutarían, como actualmente están disfrutando, varios de sus compañeros, ya en Cuba como en la Península.

Estos oficiales podían quedar en tal situación y agrupados a las Comandancias, en donde desempeñarían el servicio que por sus Jefes se les comisionase, y hasta podrían adquirir algún conocimiento teórico, puesto que práctico entiendo no lo necesitan, y más tarde, cuando les correspondiese, podrían pasar al Cuerpo y ser Oficiales de escala, como lo serán indudablemente los que regresen de Cuba, teniendo en cuenta lo que preceptúa la Real orden de 15 de Septiembre último, que concede el pase al Instituto a los Oficiales de la escala de reserva, y con preferencia a los que procedan de esta institución.

ANTONIO GARCIA ROLLIZO

Sargento del Cuerpo

MÁS SOBRE LA ACADEMIA

En el número del día 14 del pasado aparece un bien hilvanado artículo firmado por el Sargento Juan Gómez Quesada.

En la forma que mejor pueda, voy a exponer mi opinión en el asunto. No entiendo el porqué de exigir como condición precisa para el ingreso la certificación del grado de Bachiller, Sr. Quesada, cuando usted mismo dice que en la Academia podrían cursarse las asignaturas del grado; lamentándose usted con tonos muy quejumbrosos de que a fuer de mil sacrificios, etc., y viene usted a dar en la misma obcecación, y eso por qué? pues con seguridad, porque el alumno con que usted se ofrece se halla en posesión del grado, de suerte que usted prepara el terreno mostrando grande afectación por lo que ocurre con las carreras, esto es, que son caras y es necesario estar en los puntos donde se halle establecida una de tantas Academias, para después meterse de golpe y zumbido, como dicen por mi tierra, en lo que atañe a sus intereses únicamente.

De fijo usted ha tenido la suerte que invoca en el párrafo sexto de su comunicado, pero, ¿qué le queda al pobre padre que se encuentra destacado en un pueblo de ochenta vecinos (y éste es ya una capital) donde ni recibir pueden sus hijos la primera enseñanza y por regla general se encuentra cargado de estos últimos? Pues no le queda otro re-

curso que ingresar los que pueda en el Colegio de Guardias Jóvenes y esperar con resignación santa a que los restantes tengan el tiempo suficiente para sentar plaza en el Ejército; esto, lo digo fundándome en una observación hecha en cierta ocasión por el Cabo del Cuerpo Calixto Fernández Rivero, según el cual, existían Guardias los cuales no podían dejar en favor de los desgraciados inútiles la insignificante suma de treinta céntimos, conque menos podrán sufragar los gastos que se ocasionan hasta hacer bachilleres sus hijos.

De consiguiente, mi opinión, aunque pobre, señor Director, está conforme con todas las reglas expuestas por el Sr. Quesada pero entiendo que la primera debe reformarse en este sentido:

«Crear una Academia militar preparatoria en el Colegio de Guardias Jóvenes, bajo la dirección de su Director y con profesores de señores Oficiales del Cuerpo, a cuyas plazas habian de optar y se cubrirían por oposición entre todos los señores Oficiales del Cuerpo que lo solicitasen. En esta Academia podrían ingresar todos los hijos de señores Jefes, Oficiales y clases de tropa del Cuerpo, puesto que todos contribuimos al sostenimiento de aquel Establecimiento; además ingresarían los individuos de la clase de tropa en armonía con lo que acontece en el Colegio de Trujillo.

De los comprendidos en la regla anterior se formarían dos grupos: el primero, de todos aquellos alumnos que cursen las asignaturas pertenecientes al grado, y el segundo, de los individuos de la clase de tropa, los cuales según el Real decreto de 8 de Febrero de 1893, se hallan dispensados de la aprobación del Bachillerato y por lo tanto sólo necesitan la preparación en Gramática, Geografía, Historia Universal y de España, mas las matemáticas, ó presentar certificado de haberlas aprobado en algún Centro de enseñanza oficial, para poderse presentar a oposiciones en cualquier Academia.

Estos mismos individuos de la clase de tropa que aspiren a Oficiales del Cuerpo y una vez hecha la preparación tengan el mismo derecho y disfruten de la parte proporcional de las vacantes para el Colegio de Jetafa, como los demás alumnos que cursen el Bachillerato.

Realícese esto y el que suscribe se ofrece también como lo hace el Sr. Quesada con un alumno.

Estas son, señor Director, las ideas que sobre el particular brotan de mi roma inteligencia y traza mi paralizadora pluma, rogando a usted las haga públicas en el semanario de su ilustrada dirección, para que sean conocidas por mis compañeros de profesión y las apoyen si las encuentran razonables.

Anticipando a usted las gracias, se ofrece de usted afectísimo seguido servidor

FRANCISCO CAMPO BARRIMO

DE LA GUERRA

Fija su vista en el frente;

nuestro soldado, anhelante,

firme, aguerrido, valiente,

desafía al insurgente

a ser en la lid constante,

hasta vencer ó morir

dejando al salvo el honor;

pero sólo sabe huir

y alevosamente herir

el insurrecto traidor.

El español le persigue

sin descansar en su fatiga;

mas si alcanzarlo consigue,

aquél su conducta sigue

de huir del que le persiga.

¡Vaya un modo de guerra!

¡Vaya un modo de salir

su bandera a enarbolar!

¡Si sólo sabes huir!

¿A donde vas a llegar?

Mambís: basta ya de luto;

olvida tu loco trato,

pues has llegado el minuto

de darte el sangriento azote

que te mereces por bruto.

En lugar de andar errante

colócate frente a frente

del que te busca anhelante

y... ¡te da un tiro al instante

que no te deja ni un diente!

PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

INFORMACION

de

EL HERALDO

Resoluciones en Cuba

A la Capitanía General se remiten documentos del segundo Teniente D. Antonio Pineda.

Se interesa pasaporte para que marche a Cuba el segundo Teniente D. José Martín; y para que se incorpore a Holguín el primer Teniente D. José Montes.

Al Coronel del 17 Tercio, se remite instancia del Teniente D. Francisco Marzo, para que sea examinado.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana, id., sobre inutilidad del Guardia Joaquín Ramírez.

Se le remite informe del licenciado José Lirio, y se le ordena el alta en Caballería del Guardia Martín Martínez.

Al Jefe de Holguín, traslado, sobre inutilidad del Guardia Rafael Belda.

Al Jefe de Sancti Spiritus, id., se manifiesta pasa al hospital a ser reconocido, el Guardia Enrique Moreno.

Al Jefe de la Habana, traslado, desestimando instancia del Sargento Ramón Martín, que solicita recompensa.

Al de Santa Clara, id., concediendo pensión de Cruz a los Guardias Máximo Martín y José Mateos.

Al de Remedios, traslado, id. del Cabo Toribio Villareal.

Se concede continuación en filas, al Sargento Vicente Moreno, de la Comandancia de Santa Clara.

Al de Sancti Spiritus, traslado, desestimando instancia del Sargento Manuel Eomo, que pedía mejora de recompensa.

Al de Holguín, id., id. id. Gregorio Sánchez, que solicitaba id.

A la Capitanía General se cursa instancia del segundo Teniente D. José María, que renuncia a pasar al Cuerpo.

Idem del id. D. Florentino Vegas, que solicita permuta de Cruces.

Se remite certificado de soltería, al Guardia Manuel Rubio.

Se devuelve con informe, instancia del Sargento Ramón Ramos, que solicita empleo de segundo Teniente de la escala de reserva.

Al Jefe de Cuba, traslado, destinando a la brigada al Guardia Manuel Fernández.

Al de Puerto Príncipe, id., manifestando le ha correspondido el empleo de Sargento de escala, al que lo es personal Cristóbal Arrones.

Alta en Infantería, en Colón, de los Guardias José Fernández y Serafín Vázquez.

Baja en Científicos, por pase a Sancti Spiritus, el Guardia Juan Rodríguez.

Idem en la Habana, por pase a Colón, el Guardia José Baján.

A la Capitanía General, instancia del Guardia Manuel García, que solicita invalidación de una nota; del Cabo Eugenio Cerro, que solicita recompensa; del id. José Peña, que solicita rescisión del compromiso; del soldado Francisco Sánchez, que solicita ingreso en el Cuerpo; del Guardia Victoriano Aragón, que solicita el pase al Ejército y del id. Silvestre Alias, que solicita el ingreso en Invalidos.

Al Coronel del 17 Tercio, se remiten documentos del segundo Teniente D. Jesús Sánchez.

Al del 19 id., traslado, ordenando el alta en la P. M. del segundo Teniente D. Luis Alamo.

Instancia del segundo Teniente D. Aquilino del Barrio, para que sea examinado.

Al id. del 18 id.; id. del id. D. Mariano Labajos.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana, traslado, informando sobre licencia absoluta del Guardia Francisco Cachón.

Al de la Comandancia de Colón, traslado, concediendo invalidación de nota al Guardia Ambrosio Mata.

Se concede el pase a Caballería, al Guardia José Liviano, de la Comandancia de id.

Al Jefe de Puerto Príncipe se remite a informe instancia del Guardia Bernardo Rodríguez.

Se concede continuación en filas al Sargento Benigno González, de la Comandancia de Sagua.

A la Capitanía General, se remiten documentos de los Tenientes D. Luis de la Fuente, D. Eduardo Cañizares y D. José Martínez.

Se cursa instancia del capitán D. Emilio Olanchuelo, que solicita Cruz de San Hermenegildo.

Otra del Guardia Francisco Martín, que solicita variación de fecha del compromiso que sirve.

Otra del Trompeta José Mate, que solicita por pensión por cruces.

Recompensas en Cuba

Por el comportamiento que observaron en los combates sostenidos contra los Insurrectos en las «Guasimas», «Saltadero» y Yagual (Trocha), los días 11 y 30 de Marzo del corriente año, se concede Cruz de plata del Mérito Militar, a los Guardias Enrique López Blanco, José Vaz Blanco y Trompeta Tomás Pérez Rodríguez.

RESOLUCIONES

Se ha concedido de Real orden la rescisión de los compromisos que tenían contrahidos, a los Guardias segundos de las Comandancias de Cádiz y Alicante, Manuel Arana Pérez y Juan Mestre Rincón.

Por Real orden de 25 del anterior, se concede el retiro al Teniente Coronel de Teruel D. Manuel Cases de Torta, Capitán de la de Avila D. Esteban Martínez Otero; primeros Tenientes de la misma Comandancia don Pascual Anadón y Carbalán y de Cáceres D. Pablo Cebrián y Mendo.

También han alcanzado baja por el mismo concepto, los Sargentos José Noguera García, de la Comandancia de Almería, Pedro García Romero del Colegio de Guardias Jóvenes; Cabo de la de Segovia Félix Pacheco del Barrio y Guardia de Ciudad Real, Antonio Villora Gordo.

Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contrahido, al Guardia segundo del 17 Tercio, (isla de Cuba) Francisco Roldán Ponce, pero en la inteligencia de que no podrá otorgarse la vuelta al Ejército con el empleo de Sargento, como indica, por hallarse en suspenso la recluta voluntaria para Ultramar.

Han causado baja en el Instituto, en fin

del mes anterior, por pase a la situación de retirados, los Sargentos, de la Comandancia de Navarra Antonio Rodríguez Varela; de la de Valencia, Severiano del Alamo Rodríguez y Guardias, de la de Valladolid, Manuel del Pozo Cuesta, de la del Sur Gregorio Sánchez Calzada, de la de Valencia Enrique Márquez Vidal, de la de Baleares Juan Monjo Rivas y de la de Orense Manuel Costa Álvarez.

A los Capitanes de Cuba D. Manuel Ros Pérez, de Jaén D. Jose Comas Valdespino y de Teruel D. Rafael Gómez Sánchez, se les ha concedido el sueldo del empleo inmediato.

Al primer Teniente D. Carlos Márquez Sánchez, lo gratificación correspondiente a doce años de efectividad, en vez del sueldo de Capitán que disfrutaba.

Se ha concedido el pase al distrito de Cuba, al Guardia segundo del de Puerto Rico, Antonio Córdoba Ponce.

Por fin del mes anterior han causado baja en el Instituto por pase a situación de retirados los Sargentos de la Comandancia de Lérica Juan Martí Lladós y de Baleares Juan Ginárcia y Guardia de Ciudad Real Castro Sánchez Gómez.

Se ha concedido el retiro de Real orden al Guardia de la Comandancia de Huelva Francisco Muñoz Castillo.

En el presente mes han sido llamados para su ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes los aspirantes Lorenzo Castillo Victoriano, Julián González Brías, Agustín Montón Álvarez y Lorenzo Llompar Arbós; para el de Huérfanos, José Tomás García Riojas, Norberto Triana Iglesias y Emeterio Martín y Martín; y para el de Huérfanas María Campos Barriuso, Faustina Luis Sastre y Emilia Cristal Tarazona.

Se ha concedido la rescisión de los compromisos que tenían contrahidos a los Guardias de las Comandancias de Cádiz Federico Subirat Chumet; de Toledo, Pedro Arroyo García; de Castellón, Cristóbal Palomero Varela, y de Murcia, Juan Morcillo Hortejano.

Al Guardia de la Comandancia de Alava Pío Vadillo Oñate se le concede continuación en el Instituto después de cumplir los cincuenta y un años de edad, por tres meses y doce días que le faltan para optar al goce de retiro.

Anotaciones

En la relación de aspirantes para pasar a la primera compañía de Málaga, al Guardia de la sexta de la misma Diego Ossorio Urbaneja.

Idem para la cuarta compañía de Palencia, al id. de la quinta Ceferino Ibañez López.

Idem para la séptima de Avila, al idem de la octava de la misma Remigio Díaz Lucas.

Idem para la Comandancia de Lérica, al id. de Cádiz Francisco Gómez Ibañez.

En la relación de traslados para pasar, en concurrencia de aspirantes, a la séptima u octava compañías de la comandancia del Sur el Sargento Lucio García Moreno.

Idem para la primera id. de Vizcaya, al Guardia de Gerona Román Alonso Ibarra.

Idem para León, al id. de Ciudad Real, Simón Merayo y Merayo.

Idem para el escuadrón de Valladolid, al id. de Jaén Miguel Torres Iglesias.

En la relación de aspirantes para pasar a la Comandancia de Barcelona, al Guardia de Lérica Santiago Miguel Abadiola.

En la relación de traslados para pasar en concurrencia de aspirantes a la cuarta compañía de Sevilla, al Guardia de Cádiz José Delgado Pintó.

Idem para pasar a la isla de Puerto Rico, al Sargento personal de Soria Pedro Sanz Cervero.

Idem para ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes, al aspirante Andrés Aparicio Sinogas.

Idem al id. Martín Ariño Borraz.

Eliminaciones

De la relación en que figuraba para pasar a Cádiz el Guardia de Jaén Antonio Calle Fontalva.

Idem para Valencia, al id. de Tarragona Enrique Gil Ramírez.

Idem para la misma, al id. Marcelino Martí Bastual.

Idem para Vizcaya, al id. de Alava Juan Tobalina Ruiz.

Asuntos varios

Queda sin efecto el derecho que tenía para pasar a la quinta compañía de Jaén, al Corneta Mariano Caballero Cerezar.

Se concede ingreso en el Cuerpo con destino a la Comandancia del Sur, al soldado del Regimiento Zapadores Minadores Venancio Rey Expósito.

Disponiendo causé baja en la Comandancia de Lérica, el Guardia Manuel de Dios Expósito, por pase al Regimiento Lanceros de Farnesio.

Se concede derecho a pasar a la novena compañía de la Comandancia de Tarragona, a Juan Ramón Oliver.

Eliminando de la relación de traslados para pasar a Málaga, al Guardia primero de Cádiz Rafael Molina González.

Idem para pasar a Almería, al Cabo de Málaga Joaquín Sánchez López.

Concediendo permuta de destino al Guardia de Castellón Félix Mesoguer Camarasa.

Concediendo quince días de licencia al Guardia segundo de Oviedo Pedro Fernández Losada.

Doce id. id. al del depósito de recría y doma José Gómez Sánchez.

Treinta id. al Cabo de Ciudad Real Venancio San Millán Herrera.

Se concede ingreso en el Montepío al Guardia de Castellón Isidro Borrás Sanz.

Queda eliminado de la relación de aspirantes para pasar a la sección de Ciudad Real, el Guardia Sebastian Pintado Márquez.

CONSULTORIO

Pozuel del Campo.—M. A. M.—Remitida su carta al doctor Audet.

Fuentes de Giloca.—E. E. M.—Remitida su carta al doctor Audet para que le sirva el medicamento que interesa.

Tuienta.—J. G. R.—El soldado por quien usted nos pregunta no figura en la relación de fallecidos. 2.ª Como no mandan listas de revista de dicha isla, no podemos complacerle.

Los Corrales.—J. L. L.—El Oficial por quien nos pregunta debe haber causado baja en el ejército; pues no figura en el Anuario militar.

Jerez.—F. B. M.—En el caso que usted indica deben hacerlo los ordenanzas.

Vitigudino.—N. G. del R.—Puede usted solicitarlo, y se le concederá el pase cuando por turno de antigüedad le corresponda. 2.ª El pasaje sí, señor. 3.ª Por antigüedad de su empleo.

Jeresa.—J. C. A.—Teniente Coronel señor Roca Calderón. 2.ª A la de Pinar del Río; el General Sr. Gonzalez Muñoz. 3.ª Teniente Coronel Sr. Alvarado Gascón. 4.ª A la de Matanzas; el General Sr. Melguizo; queda hecho el traslado de dirección en la faja.

Bayamón (Puerto Rico).—F. M. R.—Pueden solicitar ambas cosas como gracia especial.

Benámargosa.—F. P. G.—Remitido el número que nos interesa.

Taron.—S. R. C.—No podemos complacerle; pues solamente disponemos de los antecedentes que publicamos en el número que usted indica.

San Juan de las Abadesas.—F. C. M.—No hay tiempo determinado; pues solamente deben detenerse en cada pueblo el tiempo preciso para enterarse de si ocurre alguna novedad y conferenciar con las autoridades.

Capitanejo (Puerto Rico).—J. M. M.—Se solicita de S. M. la Reina. 2.ª La ley no determina cantidad; pues únicamente se precisa formar el oportuno expediente para justificar la pobreza en que se encuentre. 3.ª Las inserciones que usted indica son gratuitas para los suscriptores, siempre que se trate de artículos de colaboración.

Castañedo.—B. H. G.—No podemos servirle el retrato que interesa por haberse agotado la edición.

Muesca.—P. O. O.—Recibida su papeleta de suscripción.

Labajos.—R. C. D.—Llerena.—M. G. D.—Murás.—J. C. L.—Pasadas sus cartas al doctor Audet para que les sirva los medicamentos a la mayor brevedad.

Moka (Puerto Rico).—M. M. L.—Para volver al ejército tiene que ser en clase de soldado; pues de Sargento no puede ser por haber quedado en suspenso la recluta voluntaria.

Lena.—L. G. H.—No, señor.

Jetafe.—T. L. J.—Publicada la permuta.

Egibar.—J. M. P.—La carta que usted indica se contestó por correo; pero si es que usted no la ha recibido, puede reproducirla, y se le contestará nuevamente.

Mira.—S. P. S.—Es Coronel del 11 Tercio, con residencia en Badajoz. 2.ª En Belmonte (Cuenca). 3.ª Se precisa saber la Comandancia a que pertenece para poderle complacer. 4.ª Se le remitirá el libro que interesa.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior, que fué remitida por el Guardia primero D. Cirilo Ibarra Galindo.

LAGOSTA

Remitieron la solución, el Cabo don Victoriano Barrionuevo Alonso y los Guardias D. José Lanzarote, D. Timoteo Dulcámara, D. Luis Albacete, D. José Padierna, D. Antonio Morlans, D. Alfredo Galindo y D. José Alcalá del Valle.

Charada

Remitida por D. Rafael Perales Sánchez, Guardia Civil.

Mi primera es un licor;
unela con la segunda
y la estima el fumador;
con extremo de ternura
y en sitio que no te digo,
te le daré sino aciertas
el TODO, lector amigo.
La solución en el número próximo.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil
57, Jacometrezo, 57.—Madrid

Especialidades del Instituto Audet

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTHEMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PÍLDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PÍLDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloromania, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilis, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLÓBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Venta boticas y Herboleros, 100, «Farmacia Central», Madrid.

HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y de más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

JUAN DE LUNA Y MESA

Dentista de la Beneficencia general

ha establecido las primitivas horas de consulta en su Gabinete, donde se propone utilizar los últimos adelantos de la ciencia odontológica en todos los que se dignen honrarle con asistencia.

En esta casa se emplean con gran éxito **eficaces é inofensivos** anestésicos locales para hacer las extracciones sin molestia alguna para el paciente, cuya garantía ofrece por los resultados obtenidos en la práctica.Con el mismo éxito se combaten todas las enfermedades de la boca; y en consonancia con los progresos de la mecánica moderna, ha montado grandes talleres para la construcción de toda clase de **dentaduras artificiales** por todos los sistemas conocidos hasta el día.

Horas de consulta: de OCHO A DOCE

Preciados, 52, principal

A los suscriptores á EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se les hace el 50 por 100 de rebaja en los precios corrientes.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA



El Gallo

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca *El Gallo*. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlas, pagándolas en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Cento, 12

LA VILLA DE PARA



CURA EN 2 DIAS
BLLENORRAGIA
VENÉREO Y SÍFILIS
Cápsulas Koch, 3 pesetas (Van desear casarse legalmente. Se trata con mucha formalidad y reserva. Dirigirse con sello á D. FELIPE JIMÉNEZ, Calvo Asensios Madrid no, Montera, 33, 1.º, Madrid.

MATRIMONIOS
Hay proposiciones de 10.000, 15.000, 50.000 y hasta mas de 100.000 pesetas 500.000 de dote, que desean casarse legalmente. Se trata con mucha formalidad y reserva. Dirigirse con sello á D. FELIPE JIMÉNEZ, Calvo Asensios Madrid no, Montera, 33, 1.º, Madrid.

Mil y un Cantares

escéticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, íntimos y en misceláneas

por PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPARD NUÑEZ DE ARCE

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

FÁBRICA DE CHALECOS DE BAYONA

DE

GAMBOA HER. NOS

UNIVERSIDAD, 71.—BARCELONA

Dirección telegráfica

Gamboa.—Barcelona

Fabricación especial para el Ejército. Tipos de muestra á la disposición de los señores Jefes de Cuerpo. Esta casa sirve los pedidos franco de embalajes y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al punto donde se hallen los Cuerpos.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica, se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fabrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha, más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

BOLSA FILATÉLICA

Se compran sellos de todas clases. Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro á siete.

Peligros, 5

BARATURA SIN IGUAL

Mil cartas comerciales con membrete, 5 pesetas. Mil circulares, 750. Diez mil prospectos en 8.º, colores, 11 pesetas. Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas. Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS Á PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franquicia de remisión.

Gran actividad para servir los pedidos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre

Península..... 1,50 pesetas
Ultramar..... 3,75
Extranjero..... 5,00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Defensor de los intereses del Benemérito Cuerpo

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo éstos servicios *absolutamente gratuitos*.

6.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.